

EL PORVENIR

PERIÓDICO PARA TODOS, COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE

SE PUBLICARÁ LOS SÁBADOS

Toda la correspondencia al Director

Suscripción: al mes, 0.70 ptas.

Anuncios y Esqueletos, precios baratísimos

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LÓPEZ PARRA, 13

COLABORACIONES EXTRAORDINARIAS

Domesticación y Domesticidad

¡Gran diferencia entre la Prensa de ahora y aquella otra en que recién llegado a Madrid, con muchas ilusiones y poco dinero (esas proporciones siguen sin alteración a través de los años y a pesar de los desengaños) hacía yo mis primeras armas! Era entonces el periódico para los lectores, algo así como la tribuna de un personaje, como el portavoz de un partido. Se buscaba «La Iberia», para saber lo que pensaba o al menos decía Sagasta; «La Época» o «La Política», para inducir lo que preparaba o disponía Cánovas.

Por eso, aunque ya entonces se iniciaba la transformación, seguía siendo el artículo de fondo lo principal del periódico y en él se procuraba persuadir y sugestionar al lector con el vigor del razonamiento o el atractivo del estilo. La empresa no era difícil, porque el lector-suscriptor mostraba ya, por el hecho de serlo, su buena disposición para dejarse convencer. Hoy un periódico, aún en el caso de que conserve cierto matiz político, ha de mirarse, mantenerse y desarrollarse como una empresa industrial, y sin desdeñar la propia autoridad y procurando aumentarla, ha de atender a la difusión, estímulo y razón de la publicidad, única salvación económica de una de estas hojas volanderas, tan

difíciles de crear y sostener. Para lograrla y conservarla hay que actuar sobre la masa, sobre la multitud, y en tales conquistas, más que las filigranas de la pluma y las exquisiteces del pensamiento, importa la destreza en la presentación de la noticia, el arte en el relato del suceso y el derroche tipográfico de las titulares.....

Al gran público, dice uno de los periodistas más notables de nuestro tiempo, Lucien Romier, se le atrae y se le retiene con los ojos, y el conseguirlo, venciendo todos los obstáculos y allanando las dificultades que para ello se ofrezcan, es lo que Romier llama la «domesticación de la turba» y lo que considera como el mayor triunfo en el moderno foliculario.

No hay que olvidar que en los países en que la Prensa está sometida a censura, como el nuestro en la actualidad, a las dificultades que el gran periodista señala hay que agregar, y no es floja, la que representa la censura, porque claro es que ella impone al periodista no solo la necesidad de la domesticación de la turba a que se aludió antes, sino la tarea previa, siempre árdua, de domesticar «también» al domador.

J. Sánchez Guerra.

